

KOSMOS

La Ciencia espiritual de Martinus



Tema: La Tierra como ser vivo y su clima

Eise Byskov:
El clima de la Tierra

Martinus:
El quinto mandamiento

Martinus:
Pasar por la vida cotidiana con la
conciencia oscurecida



Else Byskov

Else encontró la ciencia espiritual de Martinus en 1995 y se entusiasmó tanto que decidió escribir un libro como introducción a su obra: «*Death is an Illusion*» (en Inglés) publicado en 2002, el cual también fue editado en español bajo el título «*La Muerte es una Ilusión*». Además, ha escrito otros 8 libros en inglés sobre aspectos de la cosmología de Martinus, los cuales se pueden encontrar en su sitio web: newspiritualscience.com junto a su blog con más de 70 artículos que ofrecen respuestas a las grandes preguntas de la vida. Else es danesa y es licenciada de filología española de la Universidad de Aarhus, Dinamarca. En 1990 emigró con su familia a Andalucía donde sigue viviendo.



David Pinzon Cadena

Nacido en Colombia en 1979, David Pinzón Cadena es pedagogo, productor musical y comunicador. Desde el año 2012 dedica su vida al servicio espiritual en el grupo «Arquitectura de la Luz», creado para estudiar la enseñanza de Amor de los maestros universales y contribuir a la sanación de sus miembros y a través de ellos, de todo su tejido universal. Su camino personal lo ha llevado desde su temprana juventud a los estudios de orientalismo, chamanismo, taoísmo entre otros, hasta que en 2012 y después de una crisis vital encuentra la «Escuela de Magia del Amor» del maestro colombiano Gerardo Schmedling y, a través de esta, en 2019 a Martinus. Desde el primer contacto con la ciencia espiritual de Martinus pudo verificar la completa resonancia y vivificación que se siente al reunirse con la fuente de información a la que se es afín, y desde entonces se ha dedicado al riguroso estudio de «*Livets Bog*» y la simbología de Martinus, así como a colaborar en oficios de traducción, revisión y corrección de estilo para *Kosmos* en español.

KOSMOS

No. 2/2023 - La Tierra como ser vivo y su clima

La revista *Kosmos* publica principalmente artículos escritos por el autor danés Martinus (1890-1981) y también artículos relacionados con su obra *El Tercer Testamento*. Deseamos ser parte de un diálogo vivo con las corrientes espirituales y culturales de nuestra época.



La revista Kosmos
10. año. ISSN 1600-4116

Editor

Martinus Institut
Mariendalsvej 94-96
DK-2000 Frederiksberg
martinus.dk
CVR nr. 19961486

Copyright © El Instituto Martinus.
Reproducción de material de texto
e imagen solo por acuerdo previo.

Los puntos de vista y opiniones
expresados en la revista Kosmos no
expresan necesariamente los del editor.

Redacción

Redactor jefe:
Else Byskov
castellano@martinus.dk

Servicio de suscripción

escribir a:
castellano@martinus.dk

Diseño

Formal Settings
www.formal-settings.com

Portada

Foto de: Wildpixel



La foto simboliza el cambio de perspectiva sobre la Tierra que vamos a ver en el futuro. De ver la Tierra como una masa muerta de barro vamos a verla como un ser vivo con consciencia y planes para su futuro. La Tierra ha entrado ya en el proceso de su «gran nacimiento» y este es la principal razón por el cambio climático y todo los acontecimientos violentos que estamos experimentando por el momento.

Editorial	7
La Tierra como ser vivo (extracto de <i>Exequias</i>)	9
Símbolo no. 7	15
El clima de la Tierra - su crisis mental	17
Símbolo no. 27 - con comentario de Else Byskov	18
El cambio climático desde una perspectiva cosmológica - comentarios	23

Textos y artículos de Martinus

La íntima relación entre el macro ser y sus micro seres: Existe una protección por parte del macro ser a sus micro seres (extracto de <i>Livets Bog</i> 6)	28
El quinto mandamiento	31
Pasar por la vida cotidiana con la conciencia oscurecida	38
Noticias: MartinusAgape	43



Queridos lectores,

Bienvenidos a este número de *Kosmos* en castellano, cuyo tema es «La Tierra como ser vivo y su clima».

Hoy en día la narrativa general postula que la causa del calentamiento global es nuestras emisiones de CO₂, y que la Tierra es una masa muerta de barro. Pero sabemos de la ciencia espiritual de Martinus que esta concepción es falsa y que la Tierra en realidad está muy viva.

La Tierra es un ser vivo y un ser muy avanzado en su evolución. Martinus dice que es el planeta más avanzado en esta parte de la galaxia y que está cerca a su «gran nacimiento» – el momento en que obtendrá conciencia cósmica. Eso va a tener lugar en unos 3000 años. Para nosotros, 3000 años es mucho tiempo, pero para La Tierra son solo unos 15 minutos. Muy pronto es, y eso significa que la Tierra tiene un nivel muy alto de protección por parte de la Providencia: no puede ser tocado por ningún accidente mayor, como ser golpeado por un asteroide o meteorito, ni puede sufrir un desastre atómico por parte de sus micro individuos –nosotros– los habitantes de su superficie. La Providencia va a interferir mucho antes de que esto llegue a pasar.

¿Qué pasa con el clima, entonces? Martinus dice que La Tierra tiene prisa en deshacerse de sus micro individuos más agresivos –los que todavía viven bajo el principio mortífero– los que quieren hacer guerra contra sus vecinos. Pero este es un proceso lento, y por eso La Tierra se encuentra en una crisis mental. Su temperamento «se calienta» por su impaciencia y deseo de deshacerse de los «primitivos» para abrirse camino rápidamente para su «gran nacimiento». Todavía tiene una cantidad demasiado grande de guerreros, y quiere quitársela. Por eso vemos que hay nuevas guerras ahora, tanto en Ucrania como en el Oriente Medio. Los guerreros se matan los unos a los otros.

Martinus también dice que en estos momentos estamos viviendo la agonía de muerte de una vieja cultura de egoísmo, intolerancia, hambre de poder, avaricia y el principio mortífero por un lado, y por otro lado los dolores de parto de una cultura nueva de paz mundial, amor al prójimo, altruismo, compasión y tolerancia. Está claro que un proceso tan significativo no puede pasar desapercibido por los micro individuos de La Tierra. Vivimos en una crisis de cambios grandes de nuestro anfitrión y no podemos hacer otra cosa que enderezarnos y mantenernos en equilibrio, ayudarnos mutuamente y rezar.

Los que ya son pacíficos y llevan paz y amor en sus corazones no tienen nada que temer porque son protegidos por su karma. Nadie puede ser tocado por un karma que ya no puede sembrar, porque cuando ya no siembras odio o agresión, no puedes cosecharlo.

Para aclarar la situación actual, hemos elegido varios textos de Martinus que la ilustran:

Primero presentamos unos capítulos del libro: *Exequias*, en que Martinus explica cómo un planeta puede ser un ser vivo.

Luego viene el símbolo no. 7, que es de suma importancia para entender que todos los seres vivos son microseres en el cuerpo de su macroser, y al mismo tiempo son macroseres de los microseres en su propio cuerpo. Ese símbolo ilustra que si La Tierra no estuviese viva, no podíamos estar vivos en ella.

Después tenemos comentarios de varias personas conocedores de la cosmología de Martinus, que expresan sus pensamientos de qué está pasando al nivel global en este momento.

El símbolo no. 27 es también relevante para la comprensión de la situación actual, por lo cual la presentamos.

Unos capítulos de *Livets Bog 6* explican el principio de protección que cualquier macroser ejerce frente a sus microseres, y así podemos ver que estamos mucho más protegidos de lo que pensamos.

Sobre el tema de matar y ejercer el principio mortífero hemos incluido el texto de Martinus «El quinto mandamiento» que explica muy claramente por qué no deberíamos matar a ningún otro ser vivo.

Y finalmente presentamos un artículo nuevo (nunca publicado antes) de Martinus que, de manera muy ilustrativa, explica la situación triste y deprimente de la mayoría de los que viven en el planeta: los que todavía no se han dado cuenta de la magia y belleza del universo. Están sentados en el tren que los lleva por la vida con las cortinas cerradas en su compartimento sin poder ver la vista y la luz.

¡A disfrutar!

Else y David



La Tierra como ser vivo

Martinus explica que la Tierra es un ser vivo en *Exequias*, capítulos 82 – 87

82. CAPÍTULO

No hay nada que desmienta que la tierra, el sol y las vías lácteas sean seres vivos

Ahora a través de este libro hemos obtenido un gran conocimiento del análisis de nuestro propio organismo y hemos visto que *la imagen de nosotros mismos en forma de microcosmos y macrocosmos dentro de nuestro propio organismo en realidad es una imagen del universo y que nuestro propio análisis por lo tanto*

es idéntico a la revelación del misterio de la vida, es un reflejo especular de la inmensidad en soberanía de los seres vivos, y que la sustancia es pro forma, mientras que la vida es el «punto fijo» todo dominante, detrás de cualquier tamaño, vibración, sonido y color.

Nuestra propia identidad como macrocosmos para el micro mundo en nuestro propio organismo ¿no es lo mismo que lo que son las poderosas «fuerzas naturales» para nosotros? ¿No somos nosotros micro individuos frente a los gigantescos centros de energía que desencadenan fuerzas, tales como el

globo terrestre, el sol y la vía láctea? – ¿Qué significa la manifestación total o la liberación de fuerza de cada hombre o cada animal en relación a estos inmensos centros? – Estos centros principales ¿no son «organismos», no expresan seres gigantes, no son expresiones de «macro individuos» para nosotros? –

De hecho, no existe nada en absoluto que pueda negar la pregunta. En todos los detalles, la imagen de estos centros de energía encaja a nuestro propio organismo. Cualquier negación de esto se convierte en una expresión impotente de lo opuesto a la lógica.

83. CAPÍTULO

*Que la tierra sea un globo no refuta su identidad
como ser vivo*

Cuando observamos el más cercano de estos poderosos centros: el globo terrestre, somos testigos de que es *un cuerpo físico*. Por lo tanto, no difiere del análisis del ser vivo, de la imagen de nosotros mismos. Es posible que se desee oponer diciendo que este cuerpo físico constituye una «esfera». Pero que sea una «esfera» no significa de ninguna manera que no sea análoga al cuerpo físico de cualquier otro ser vivo. Expresa sólo una diferencia en forma, no en principio. La vida nos muestra por sí misma, a través del inmenso océano de formas muy diversas que el conjunto de los organismos vivos representan, que no se limita a la manifestación sólo a través de una sola forma de cuerpo en particular, válida para siempre, sino, por el contrario, puede manifestarse a través de absolutamente todas las formas. Pero, aparte de eso, tampoco puede vincularse a ningún tipo de lógica suponer que son las formas las que crean la vida. Sería lo mismo que postular que es «*lo muerto*» lo que crea «*lo vivo*». Los hechos nos muestran que es «*lo vivo*» que manobra con «*lo muerto*», lo que hace que cualquier afirmación en la dirección opuesta sea anormal.

84. CAPÍTULO

*En principio, la tierra tiene micro seres
circulación sanguínea, musculatura y esqueleto
como otros seres vivos*

Ahora alguien diría que la tierra no es un organismo, no tiene carne ni sangre, no tiene los fenómenos que de otra manera solemos utilizar como condiciones para que algo pueda manifestarse como un organismo físico vivo. Pero ¿esta afirmación no es también anormal? ¿Qué es la carne, la sangre y la materia orgánica?

¿No es exactamente un hecho científico oficial que las realidades mencionadas consisten en seres vivos: células, moléculas, glóbulos de sangre, etc., es decir de micro individuos, como hemos aprendido en lo anterior? – Pero, ¿a la tierra le faltan microorganismos? – ¿No son todos los seres vivos dentro de su área, humanos, animales y plantas, micro individuos? ¿No son materia orgánica, una clase de células y moléculas en su organismo físico, y no es así que su circulación sanguínea, en la forma del movimiento del agua, no queda atrás de la de ningún otro cuerpo orgánico avanzado? Además, no podemos descartar que su formación de roca sólida o mineral, en principio, tenga la misma misión que el esqueleto de cualquier otro organismo, a saber, ser el soporte sólido para la materia menos sólida o más blanda, pero absolutamente necesaria para el organismo. La tierra también tiene tales materias menos sólidas y más blandas que descansan directamente en su «esqueleto». A estas materias las llamamos «capas de tierra». Pero ¿estas capas de tierra no son tan impulsivas y vivas como las partes más blandas de los organismos conocidos? – ¿No ocurre aquí una actividad tan masiva de procesos de metabolismo químico como en nuestra propia musculatura? ¿No es esta actividad la que crea carbón, oro y piedras preciosas, que da nutrición a las raíces de las plantas? ¿Podría suceder esto si las capas de tierra fueran sólo materia muerta cuyo contenido estuviese absolutamente desprovisto de cualquier vibración o movimiento, estuviera en quietud absoluta? ¿No es el proceso químico de las capas de tierra idéntico al de nuestra propia carne y



Cristofer Maximilian | unsplash.com

sangre, la que crea la superficie de nuestra piel y hace que brote cada pequeño pelo?

85. CAPÍTULO

En principio, la tierra tiene respiración y nutrición

Referente al aliento, la tierra tampoco deja nada que desear para expresar su identidad como ser vivo. Los tres cuartos de su superficie son agua, que, como se mencionó anteriormente, es lo mismo que su sangre. El ciclo existente: la evaporación y condensación del agua es el aliento inmenso del gigante terreno. A través de éste desencadena su principio nutritivo

renovador para su vida, en el que se basa la preservación de la vida de sus micro individuos: los seres vivos de todo el mundo. De la misma manera los micro individuos de nuestra carne y sangre y otra materia son obsequiados con la misma fuente imprescindible de vida a través de nuestra propia respiración.

Pero no es sólo en nuestra nutrición de aliento y otras de las funciones vitales mencionadas que se puede detectar un paralelo con las del gigante terreno. Además, también para el principio nutritivo más grueso, la ingestión de alimentos sólidos en el organismo y su digestión, este ser gigante presenta pruebas. «Come» todo el día. Ingiere «alimento» en forma de las partículas materiales, que se lanzan del sol en cantidades inmensas en forma de materia luminosa y que naturalmente también constituye material

nutritivo para todos los demás planetas del sistema solar, que a su vez tiene que ser considerado como un organismo aún más superior, en el que la tierra es simplemente un órgano. El mar de luz es así el alimento material de los planetas.

Ya que nos encontramos como micro individuos en un organismo gigante, el movimiento, que estamos presenciando, las poderosas fuerzas de la naturaleza, los huracanes y brisas, la lluvia y el sol, día y noche, verano e invierno, frío y calor, será idéntico a las funciones vitales del gigante, su digestión. Los desastres naturales, guerra y mutilaciones son discordancias, son condiciones anormales, son enfermedades e imperfecciones en su apariencia. La paz y la armonía son la salud perfecta en su bienestar general.

86. CAPÍTULO

Cuando la ciencia no reconoce la tierra como ser vivo

Así que aquí hemos demostrado algunos de los factores, que muestran que la tierra, el extenso planeta en el que nos encontramos, no es una masa de acumulación de materia muerta y que las realidades prominentes que llamamos «fuerzas naturales» no son fenómenos casuales, inútiles, sino que son *las funciones vitales de un ser vivo*, completamente análogas a las funciones vitales y los movimientos de nuestro propio organismo, y que *la tierra es así un ser vivo*. De hecho, la visión de esto es tan prominente que ni siquiera está condicionada por una *clarividencia cósmica*, sino que con la inteligencia se convertirá en la lógica por la que cualquier investigación científica debe inclinarse al final. *De lo contrario, ninguna ciencia podría estar completamente estabilizada matemáticamente*. Una ciencia que sólo conoce la tierra como un «planeta», pero no como «un ser vivo» y por lo tanto no tiene una idea de la identidad verdadera de las inmensas fuerzas naturales como *las funciones vitales de este ser vivo*, sino que los cree idénticas a desencadenaciones ciegas y casuales de fuerza, sin propósito y objetivo, sin control de voluntad inteligente, no tiene nada que ver con la lógica, no es ciencia, sino

expresa ignorancia, primitividad e imperfección en su análisis del mundo.

Una ciencia que acepta la creencia de que las fuerzas gigantes como las de los planetas, los soles y las vías lácteas en su propia naturaleza son «fuerzas naturales» muertas, flotando al azar por el universo, y que la vida viva, que conocemos como seres humanos, animales y plantas, y que, comparados con la masa inmensa de las realidades mencionadas, desaparecen en su microestado, casi se vuelven igual a nada, que serían la única zona que estas fuerzas gigantes utilizan en el servicio de la vida, que estos mil millones y mil millones de «caballos de fuerza», manifestados en áreas que incluso medidos en «años luz» se vuelven innumerables, sólo tienen la tarea de mantener las motas de polvo, que mencionamos anteriormente como seres humanos, animales y plantas, es adorar a la imperfección, es vivir en la muerte en lugar de la vida, es ir inconsciente por el mundo.

Frente a la ciencia del futuro, aceptada y matemáticamente estabilizada, tal ciencia será tan ilógica, infantil y primitiva como lo es una visión del mundo de la antigüedad frente a lo que hoy llamamos «*ciencia moderna*».

87. CAPÍTULO

Ver el planeta como un ser vivo es en principio lo mismo que ver a un ser de nuestra propia especie aumentado millones de veces

A través de lo anterior, ahora hemos obtenido tantos conocimientos previos sobre el misterio de la vida misma que será relativamente fácil entender el significado del análisis posterior de la monstruosidad de una cremación para la vida de la sustancia. Así, hemos visto que la tierra misma era un ser vivo. Hemos demostrado la presencia de los mismos principios en su organismo, que los que encontramos en nuestro propio cuerpo y que expresan la manifestación de un ser vivo. Obviamente, sólo hemos podido hacerlo de manera elemental, pero hemos demostrado los campos en el organismo de la tierra, las fuerzas naturales, que en un análisis o exploración más detenido



NASA | unsplash.com

innegablemente harán que los razonamientos y resultados, que he mostrado referente a las funciones vitales del gigante terreno, son hechos y que -tal vez por primera vez- han dado a los lectores un ligero soplo de la sensación de un ser vivo detrás de los océanos de fuerzas, que él o ella suelen expresar como la naturaleza, como el cielo y la tierra, como continentes y mares, como luz y oscuridad.

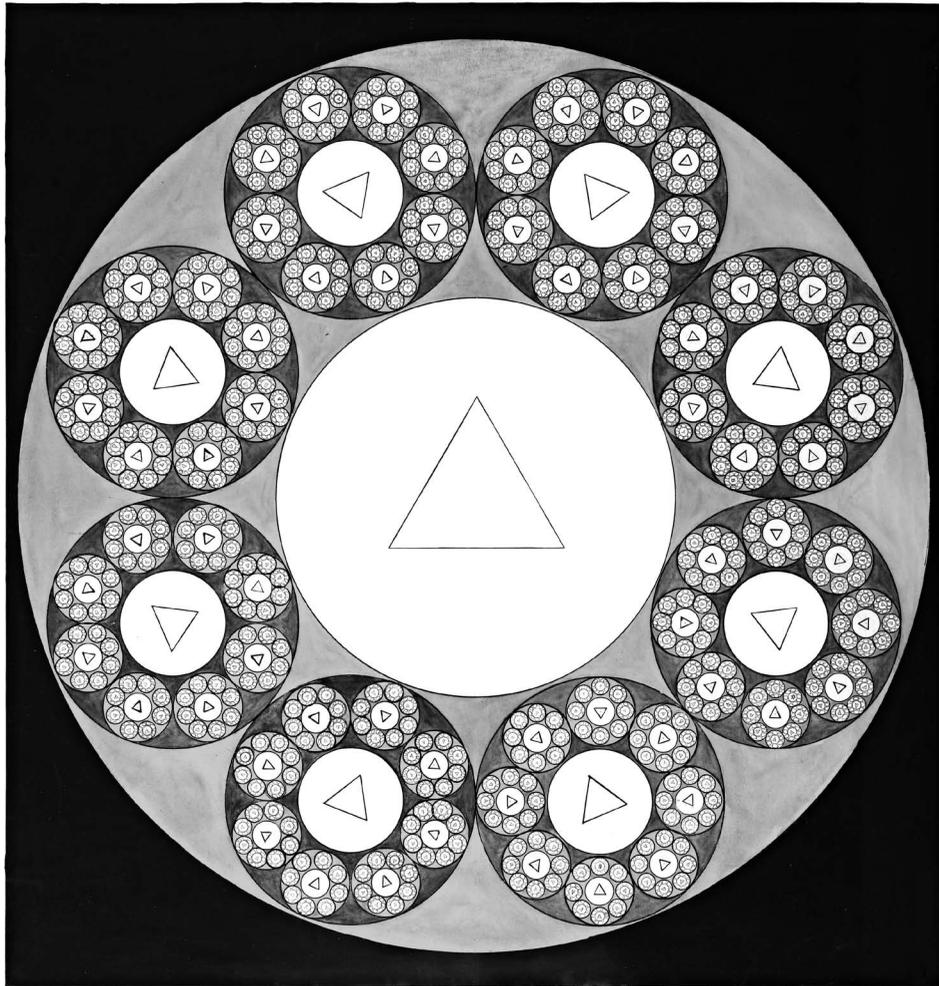
Por supuesto, todavía puede haber mucho que despierte oposición en el lector o que le hace preguntar acerca de la identidad de esta tierra como un ser vivo, pero estas objeciones o preguntas serán todas acerca de la diferencia que necesariamente habrá

entre las funciones vitales del gigante terreno y las de sus micro individuos en relación a la influencia de la espiral suprayacente, a la que pertenece el ser tierra. Y el lector debe aprender a entender que es sólo en los principios que el ser tierra tiene funciones vitales en común con él mismo, pero no en la forma material de su expresión. Esta es, por supuesto, ilimitada de la misma manera que la forma corporal se puede variar indefinidamente. No existe en el plan universal divino ninguna condición general para la manera de comer, que ésta debe ser por medio de cuchillo y tenedor, o que debe ocurrir en un estómago especial que absorbe materias gruesas, que en este estómago

empezarán su digestión. Este es sólo un único método local para la forma de nutrición material del universo. Que dicho método no sea el único del universo ya se puede observar aquí en la tierra a través de la investigación de la nutrición de las plantas, que, después de todo, se lleva a cabo de una manera completamente diferente. Cuando el ser tierra recibe su alimentación material en forma de *materia solar*, no hay absolutamente nada extraño o no natural en esto, ya que esta forma de nutrición sólo es una de las múltiples variaciones del universo del mismo principio. Aunque hay mucho en la demostración de la tierra como *un ser vivo*, que parece extraño, hay que recordar el inmenso ser físico que tenemos delante y qué pequeños los ojos físicos de los lectores son frente a este ser. Como consecuencia todo sólo se puede ver en formato gigante, todo se hace absurdo y totalmente sin la armonización y adaptación calmante o la fusión con el entorno, que es válida en todos los campos de la observación habitual de los seres de la propia zona de vida del individuo, y donde la vista general del exterior físico de cada ser vivo está disponible en su plenitud habitual. Ver la tierra como *un ser vivo* es básicamente lo mismo que ver a un ser de nuestra propia especie en un millón de aumentos. Todo en esta visión sería tan grotesco, antinatural y difícil de interpretar como *los detalles en un organismo de un ser vivo* como las realidades, que hoy llamamos colectivamente «*la naturaleza*» y que, para el investigador espiritual incipiente, son difíciles de percibir *como funciones vitales en el organismo de un ser vivo*.

El título original de *Exequias* es *Bisættelse*.

Símbolo no. 7



El principio de la unidad de vida
© Martinus Institut 1981

Resumen de la explicación del símbolo 7 – El principio de la unidad de vida

El universo es una unidad infinita, que constituye un ser que todo lo abarca, a saber, la Divinidad. La Divinidad está formada por todos los seres vivos existentes. Estos seres están organizados como vida dentro de vida. Esto quiere decir que cada ser es tanto un macroser, que da espacio vital a microseres, como un microser, que recibe espacio vital de un macroser mayor. De este modo todos los seres vivos son inalterablemente condición de vida los unos para los otros.

Detalles centrales del símbolo:

El triángulo y la zona blanca del medio simboliza el yo y su supra conciencia. La zona a su alrededor simboliza su organismo físico y su conciencia.

La repetición del símbolo con muchos tamaños menores muestra que los organismos de los seres vivos están dentro de organismos de seres vivos.

Nuestro organismo físico constituye un espacio vital para nuestros órganos, que, a su vez, constituyen espacio vital para las células, que constituyen espacio

vital para micro seres todavía menores, y así continuando en dirección descendente infinitamente.

Nuestro cuerpo es, del mismo modo, un micro ser del organismo de la Tierra, que es un microorganismo del organismo del sistema solar, que, a su vez, es un microorganismo del sistema de la Vía Láctea, y así continuando en dirección ascendente infinitamente.

Véase también la descripción y explicación completa del símbolo 7, hecha por el propio Martinus, en *La Imagen Eterna del Universo 1*.

El clima de la Tierra – su crisis mental

Por Else Byskov

El clima del planeta nunca ha sido constante. Eso es un hecho indiscutible. Ahora mismo estamos experimentando un aumento de la temperatura de la superficie del planeta, y lo llamamos «calentamiento global». También pensamos que este aumento se debe únicamente a factores humanos, especialmente a nuestras emisiones de CO₂, pero esto sólo es cierto en parte. El aumento de la temperatura se debe principalmente a que la Tierra misma regula su temperatura superficial, y debido a este aumento se refleja la crisis mental que la Tierra está experimentando en estos momentos.

¿A qué se debe esta crisis mental? Pues bien, la Tierra es un ser muy antiguo y, al igual que todos los demás seres vivos, se encuentra en un viaje de evolución. Nosotros, los humanos, también, pero nuestro viaje es mucho más rápido que el de la Tierra. La línea temporal de la Tierra es mucho más larga que la nuestra. Durante miles de millones de años, la Tierra ha evolucionado hacia el objetivo de toda evolución en el plano físico: El logro de la conciencia cósmica o iluminación. Martinus también llama a esto «El gran nacimiento».

La Tierra se acerca ahora al momento en que se convertirá en un ser iluminado, obtendrá la conciencia

cósmica o experimentará El Gran Nacimiento. Esto ocurrirá, según Martinus, dentro de unos 3000 años. Ahora bien, a nosotros 3000 años pueden parecernos mucho tiempo, pero para la Tierra está a la vuelta de la esquina.

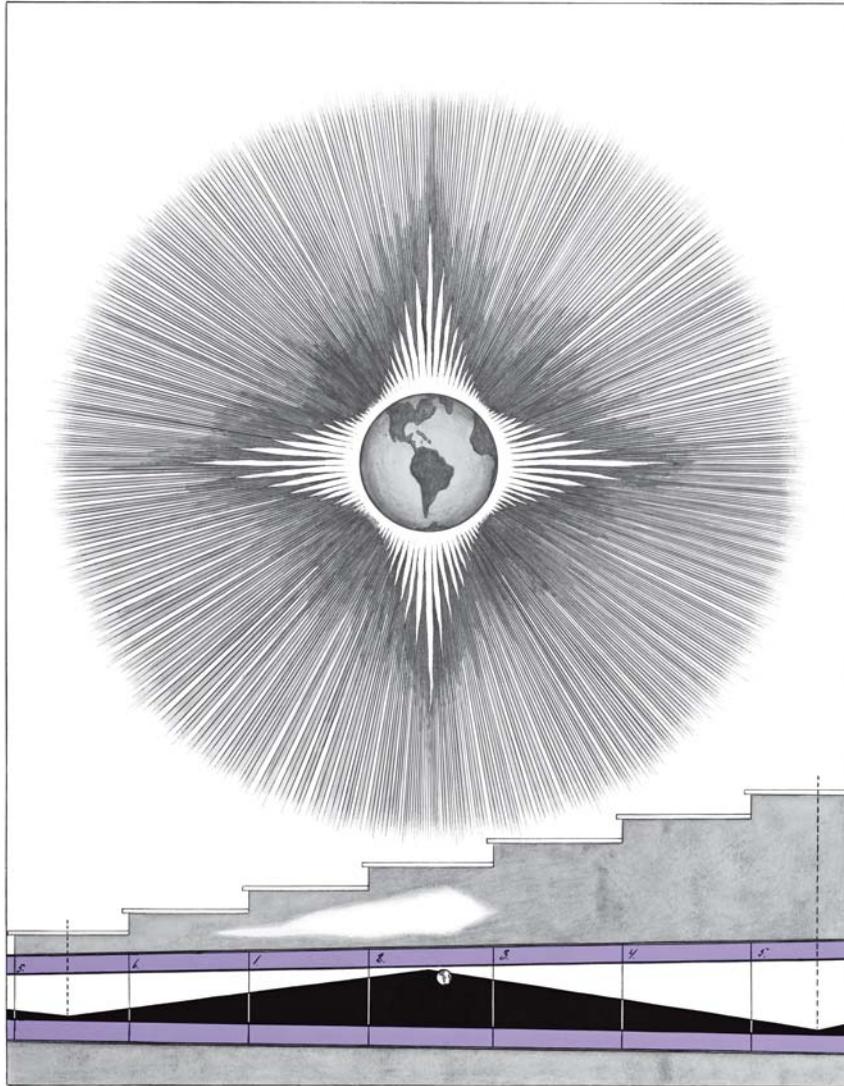
El logro de la conciencia cósmica siempre va precedido de una crisis mental. Esta crisis mental surge porque la Tierra tiene que deshacerse de los últimos vestigios de su pensamiento habitual y primitivo (caracterizado por el principio mortífero, transmitido por la energía de peso) que ha dominado su mentalidad durante millones de años. Pero para alcanzar la conciencia cósmica, esta materia de pensamiento primitivo debe ser eliminada. Esto significa que los micro seres de la Tierra que son portadores de este clima de pensamiento primitivo, egoísta, codicioso, agresivo y belicista tienen que ser eliminados para dejar sitio a micro seres pacíficos, tolerantes, altruistas y amantes de todo. Los viejos micro seres tienen que ser reemplazados por nuevos, para que una nueva forma de pensar, dominada por el amor incondicional, la armonía, el perdón y la coexistencia pacífica, pueda llegar a predominar en la mentalidad de la Tierra.

La crisis surge porque la Tierra tendrá que hacer una especie de limpieza mental básica de su esfera de pensamiento, donde dos fuerzas opuestas han estado luchando por el control: El viejo clima de pensamiento habitual más o menos primitivo de egoísmo, intolerancia, avaricia y ansia de poder y el nuevo clima de pensamiento avanzado de altruismo, amor universal y tolerancia.

La crisis surge porque el viejo clima de pensamiento tiene que ser combatido para dar lugar al nuevo clima de pensamiento. Esta es realmente la lucha entre el bien y el mal. Pero lo viejo no se rinde de manera fácil. Se defiende y opone mucha resistencia a ser eliminado. Esto es lo que estamos viendo ahora mismo con la guerra en Europa: La Tierra está ansiosa por deshacerse de los viejos vestigios del primitivo clima de pensamiento belicista, y se enardece porque este proceso es lento. Esta es la razón principal del calentamiento global. La Tierra lo crea para su propio fin. Esta lucha entre el bien y el mal afecta a la estabilidad mental de la Tierra, que a su vez afecta a lo que ocurre en su superficie. Martinus ya dijo hace unos 60 años que en la primera mitad del siglo XXI se produciría una gran convulsión en el planeta. La convulsión se debía y se debe a la lucha entre dos culturas: la vieja cultura basada en el principio mortífero y la nueva cultura basada en el amor universal. Lo que estamos viviendo ahora son los dolores de muerte de la vieja cultura y los dolores de parto de la nueva cultura. Sin embargo, nunca hay duda de qué lado ganará, porque la evolución sólo puede ir hacia adelante, y el amor universal ganará a largo plazo. Pero los viejos climas de pensamiento habituales, que han llevado la delantera durante eones de tiempo, opondrán resistencia y deberán ser vencidos y eliminados antes de que los nuevos pensamientos de amor incondicional puedan finalmente tomar el control. ●

Extracto del nuevo libro de Else Byskov – publicado en inglés en septiembre de 2023 – titulado: «The Earth, the Universe and God in a Cosmic Perspective». Todavía no traducido al Castellano, pero lo será.

Símbolo no. 27



El resplandor cósmico de la Tierra
© Martinus Institut 1981

Resumen de la explicación del símbolo 27 - El resplandor cósmico de la Tierra

El símbolo representa la Tierra y su conciencia. La Tierra evoluciona hacia condiciones más luminosas y tendrá más vida y será más agradable para la humanidad. Las fieras y otros animales carnívoros y, así mismo animales venenosos y causa de enfermedades están desapareciendo del planeta. Las junglas

y selvas vírgenes desaparecerán. Los hombres menos desarrollados de la Tierra están evolucionando en dirección a la civilización y la cultura. Los hombres se transforman del modo de ser animal al humano, lo cual tiene lugar a través del destino oscuro a que da lugar su naturaleza inacabada.

Detalles centrales del símbolo:

- Alrededor de la Tierra física hay, tal como se muestra, un aura o gloria radiante.
- La parte blanca en forma de cruz simboliza todo lo que constituye lo humano de la humanidad, y la zona totalmente oscura simboliza todo lo animal.
- El aura más clara alrededor de la zona oscura muestra la atmósfera general terrena, que representa una mezcla del clima de pensamientos humanos y animales. Esta mezcla constituye el actual estándar de civilización y cultura de la Tierra.
- El clima de pensamientos animales está decreciendo, y al compás de esto el aura humana, es decir, el aura blanca del símbolo va extendiendo y llenará toda la imagen.
- Los peldaños grises de abajo simbolizan la evolución del ciclo de espiral cósmico. En su trayectoria cósmica, la Tierra se encuentra enfrente del peldaño 2, o sea, en el reino animal.
- La relación de la Tierra con la culminación de la luz y de la oscuridad del ciclo de espiral se simboliza en la zona entre las dos bandas horizontales de color violeta. La Tierra ha pasado la culminación de la oscuridad y avanza hacia la luz creciente.

Véase también la descripción y explicación completa del símbolo 27, hecha por el propio Martinus, en *La Imagen Eterna del Universo 3* y en *Livets Bog 1*.

Comentario al símbolo no. 27 de Else Byskov:

La Tierra ha superado la culminación de la oscuridad. Obsérvese que la explicación bajo el símbolo n° 27 contiene la afirmación: *«La Tierra evoluciona hacia condiciones más luminosas, y cobrará más vida y será más agradable para la humanidad».*

Dado que la Tierra ha pasado ya la culminación de la oscuridad (esto ocurrió probablemente durante la Segunda Guerra Mundial), se está moviendo hacia la luz, y en la tierra surgirán condiciones más brillantes.

Podemos ver en la parte inferior del símbolo que la Tierra ha pasado la culminación de la oscuridad (ha pasado el pico negro) y está evolucionando hacia condiciones más brillantes y condiciones de vida más agradables para sus micro seres – nosotros. El clima se volverá más suave, con inviernos menos crudos, lo que significa que la vida será más fácil y agradable para nosotros.

El destino del planeta Tierra y de su población, nosotros, es muy brillante, porque ahora hemos pasado la zona de nuestro invierno cósmico, y la primavera está a la vuelta de la esquina.

«¿No hemos visto que el destino de la humanidad terrestre es un “deshielo cósmico”, es un enfrentamiento entre las fuerzas gigantes de un “invierno cósmico” y una “primavera cósmica”, un enfrentamiento en el que la “primavera” aquí, como en todos los demás ciclos de la vida, saldrá con una victoria total. La humanidad terrestre inmortal se enfrenta así a un futuro cósmico glorioso y feliz. Una “primavera cósmica” en forma de una nueva época mundial ya está irradiando su “luz solar cósmica”, su incipiente “calor estival”, sobre el terreno mental de la humanidad terrestre. La voluntad divina en forma de las fuerzas gigantes del ciclo cósmico conduce toda la vida humana terrena hacia la luz, hacia esta “primavera cósmica”, que volverá a ser sustituida por el gran “verano cósmico” de dicho ciclo

gigante.» (Martinus: Entre dos épocas mundiales, libro núm. 9, capítulo 34).

Una primavera cósmica nos espera y los primeros débiles rastros de su luz solar ya se dejan sentir por la parte de la humanidad que está abierta y dispuesta a sentirla.

Sin embargo, muchas de las personas con las que hablo piensan que la humanidad entera se extinguirá pronto, y que en 100 años todos estaremos muertos debido al cambio climático, las guerras, las bombas atómicas o lo que sea. Pero eso no va a ocurrir. Estamos protegidos como especie por la Providencia, que intervendrá mucho antes de que se produzca una extinción masiva. Nuestro futuro es brillante y hermoso una vez que las células de guerra hayan recibido su karma y se hayan recreado en células de paz. El crecimiento del número de células de paz está estimulado por un nuevo impulso mundial que está afectando al planeta Tierra: El nuevo impulso mundial.

El nuevo impulso mundial

Un nuevo y poderoso impulso cósmico que la Tierra recibe del centro de la Vía Láctea, nuestra galaxia, contribuye a un proceso hacia la armonía mundial, la comprensión espiritual y el fin del principio mortífero.

Martinus llama a este impulso «El nuevo impulso mundial» y, aunque todavía está en sus comienzos, sus vibraciones son lo suficientemente fuertes como para ser captadas por mucha gente, que siente que se avecina un cambio. Lo vemos hoy, cuando las viejas ideas y dogmas se cuestionan y se tiran por la borda, el interés por las antiguas religiones pierde terreno, el ateísmo crece, ya no hay una verdad colectiva, sino «verdades alternativas» o verdades personales, la decencia y la obediencia a la ley ya no son virtudes generales, sino que la avaricia y el egoísmo parecen estar aceptables, siempre que los lleve a cabo el líder al que uno apoya, y las llamas de la intolerancia se avivan como nunca antes. La recrudescencia de

los viejos vicios refleja su lucha final antes de morir, sus dolores de muerte.

Todos estos cambios de actitud forman parte de los efectos del nuevo impulso mundial cuyo objetivo es allanar el camino a toda una nueva cultura mundial. Lo que estamos presenciando son los dolores de muerte de la vieja cultura mundial y los dolores de parto de una nueva cultura mundial. Para que las nuevas ideas arraiguen y florezcan, hay que acabar con lo viejo. El objetivo del nuevo impulso mundial no es sólo crear un mundo pacífico, sino también fortalecer el lado espiritual de la vida. Martinus lo expresa así:

«El resultado fundamental y definitivo del nuevo impulso mundial será que las actuales facultades espirituales latentes de la humanidad serán llevadas a un estado en que podrán utilizarse totalmente, de modo que los individuos, poco a poco, percibirán espiritualmente con la misma facilidad que ahora perciben físicamente. Experimentarán “el gran nacimiento” que es la entrada o puerta que conduce a la verdadera experimentación de la vida, a la experimentación de la inmortalidad, a la experimentación de sentirse uno con todos los seres vivos. “El hijo pródigo”, en forma de la humanidad, será acogido, en el nuevo impulso mundial, por el Padre. Y las sombras de la oscuridad en forma de dolor, enfermedad y mutilación dejarán de existir, y la victoria absoluta del amor será un hecho, y con ella habrá una paz duradera en la Tierra.» (Martinus: Livets Bog, volumen 1, apartado 65).

Además, Martinus dice: *«Por medio del nuevo impulso espiritual o cósmico mundial que actualmente recorre la Tierra y del que (según “Livets Bog”) se creará una ciencia espiritual perfecta, un idealismo, una moral o una cultura más puros y elevados que los actuales, perfeccionará también la conciencia nutritiva de la humanidad terrena. Por consiguiente, ahora se dará mucha más importancia que antes al quinto mandamiento».* (Martinus: *La alimentación ideal*, capítulo 5).



Matt Palmer | unsplash.com

El nuevo impulso mundial nos hará conscientes de la realidad espiritual y nos despertará espiritualmente, de modo que nuestra actual ignorancia espiritual remitirá. Un nuevo interés espiritual abrirá nuestro apetito por el estudio de la ciencia espiritual, realzará nuestro idealismo, moralidad y cultura y nos hará conscientes de que las palabras del quinto mandamiento: «No matarás», deben ser tomadas en serio, para que detengamos el baño de sangre sin sentido que estamos llevando a cabo hoy sobre nuestros semejantes: los animales que nos gustan comer. El nuevo impulso nos hará darnos cuenta de que el no matar del 5º mandamiento es válido para todos los demás seres vivos, no sólo para otros humanos, y que comer carne de animales grandes o pequeños es extremadamente perjudicial para nuestra propia salud. Esto ha sido confirmado por investigaciones recientes, acumuladas y presentadas por Michael Greger de <https://nutritionfacts.org/>.

También nuestra inteligencia crecerá:

«Poco a poco, las energías del nuevo impulso mundial aumentarán la inteligencia de los individuos y la mayoría de los habitantes de la Tierra tendrán los ojos

cada vez más abiertos ante el mal social que aún debe ser superado por el poder del Estado, para que la Gran Paz pueda llegar a reinar en la Tierra». (Martinus: *Livets Bog*, tomo 1, párrafo 96.)

Con nuestra creciente inteligencia y nuestra incipiente perspicacia espiritual podremos rectificar los numerosos males sociales que hoy lastran nuestras sociedades y crear por fin la igualdad para todos, un reparto justo de las riquezas y la paz en la Tierra. El futuro traerá una nueva cultura en la que el dinero habrá perdido su importancia, no habrá diferencias sociales, ni clases altas o bajas, ni esclavitud, ni explotación de nadie, ni personas sin hogar o indigentes, ni pobreza. Por el contrario, habrá una distribución justa y equitativa de las riquezas de la Tierra, y la creatividad, el arte y el amor universal gobernarán el planeta. ●

Extracto del nuevo libro de Else Byskov – publicado en inglés en septiembre de 2023 – titulado: *The Earth, the Universe and God in a Cosmic Perspective*. Todavía no traducido al castellano.

El cambio climático desde una perspectiva cosmológica

El mismo Martinus no ha hablado específicamente sobre los cambios actuales en el clima de la Tierra. Por eso hemos consultado a tres personas muy conocedoras de la obra de Martinus acerca de cómo entienden la crisis climática: sus causas y consecuencias desde una perspectiva cosmológica.

Ole Therkelsen: nacido en 1948: Ingeniero químico y biólogo. Lleva toda la vida comprometido con la cosmología de Martinus. Desde 1980 ha dado unas 2000 conferencias en 15 países y en 6 idiomas, muchas de las cuales pueden escucharse en podcast, en oletherkelsen.dk y verse en YouTube (todo en danés.)

Respuesta de Ole Therkelsen: Martinus explica que el globo terráqueo es un ser vivo independiente (véase *Livets Bog* (El Libro de la Vida) 3, párrafos 555-567, *Exequias*, capítulos 82-87.)

El símbolo nº 7 «El principio de la unidad de la vida» muestra que todos los seres vivos están formados por seres vivos dentro de seres vivos. Por lo tanto, somos responsables del clima y la salud de nuestro propio organismo a través de nuestros pensamientos y acciones. Si estamos enfadados o deprimidos, pueden aparecer enfermedades en nuestros órganos y células.

Es el macro ser el que controla el clima de los microseres y no al revés. Son las galaxias y los sistemas solares los que controlan y regulan el clima en planetas y globos. Ya en 1939, Martinus escribió que «*las tormentas magnéticas del sol controlan el*

clima y la vida de los planetas» (*Livets Bog* 2, 353) – y añade: «*Entre el sol y la Tierra hay una conexión que se encuentra más allá del mundo visible. Ocasionalmente, estas fuerzas eléctricas aparecen en descargas especiales, pero normalmente no son visibles cuando atraviesan el espacio. El espacio está así cargado de vastos caminos magnéticos a través de los cuales se liberan las fuerzas.*» (*Gran Curso*, párrafos 143, 325 y 327)

«*A través del sol, pues, no sólo obtenemos luz solar física y calor, sino que también llega una inmensa cantidad de fuerzas eléctricas y rayos cósmicos, que son energía de conciencia o energía de pensamiento.*» (*La Imagen Eterna del Mundo* 5, párrafo 49.2).

Las investigaciones del Centro Espacial Danés han demostrado que el clima y la cantidad de vida en la Tierra dependen de la cantidad de radiación cósmica procedente del Sol, la Vía Láctea y las dos galaxias vecinas, la Pequeña y la Gran Nube de Magallanes. (Henrik Svensmark: *Astronomische Nachrichten*, vol. 327, nº 9, pp. 866-75, 2006).

Una serie de televisión emitida en DR (televisión danesa) en febrero de 2023 sobre «La catástrofe de la Edad de Bronce» mostró cómo civilizaciones florecientes y altas culturas desaparecieron en poco tiempo hace 3000 años. Investigadores internacionales han demostrado ahora que el repentino cambio climático de aquella época fue causado por cambios en la actividad solar.

A propósito de los fríos inviernos rusos de 1941-43, que moderaron la Segunda Guerra Mundial, Martinus ofrece un ejemplo de la conexión entre el clima y

la conciencia de la Tierra: «*Los inviernos severos que hemos tenido en los últimos años están relacionados con la guerra. El ser terrestre se ve sacudido por una fiebre violenta y, por tanto, debe movilizar toda su energía de sentimiento para frenar la energía de peso que se dispara violentamente. Puesto que la frialdad del universo es lo mismo que lo que Ustedes llaman “sentimiento” y el “fuego” que produce la fiebre y la guerra son lo mismo que la energía del peso, vemos aquí la interacción entre dos de las fuerzas principales en lo que está ocurriendo actualmente en el organismo terrestre.*» (Martinus: *La verdadera relación con Dios.*)

El calentamiento global puede verse quizás como una expresión de una manifestación de la energía del peso de la Tierra hacia otro planeta (véase *Livets Bog* 3, párrafo 662). La Tierra atrae así a microseres que hacen la guerra, utilizan combustibles fósiles, contaminan y dañan el medio ambiente y la naturaleza, lo que puede verse como una enfermedad en el organismo de la Tierra. Según Martinus, esto también conduce a un par de guerras mundiales en los próximos cien años. Pero cada guerra produce más pacifistas, y así la Tierra está en proceso de purificar las tendencias animales de su conciencia. – La guerra es el camino hacia la paz. – La enfermedad es el camino hacia la salud.

Debido a las guerras y a los desastres climáticos, los humanos experimentan mucho sufrimiento y dolor, pero esto da lugar a la piedad y a la compasión, que es lo mismo que humanidad y amor – el mayor regalo que los humanos pueden recibir. Así pues, la iniciación de la Tierra en la conciencia cósmica está en marcha y se completará dentro de 3000 años, cuando sus células cerebrales, los humanos terrestres, hayan adquirido conciencia cósmica. Todo ello conducirá a la creación de un paraíso de salud, paz y amor aquí en la Tierra.

Henrik Saxe, nacido en 1951, licenciado, doctorado de la ciencia agrícola, ha investigado y enseñado biología ambiental en universidades danesas e internacionales. Sus investigaciones abarcan desde las repercusiones de la contaminación atmosférica y el cambio climático en la silvicultura, la agricultura y la horticultura hasta las consecuencias climáticas, medioambientales y sanitarias de las elecciones alimentarias. Ahora trabaja como consultor de sostenibilidad basada en la evaluación del ciclo de vida. Lleva toda la vida interesándose por la visión del mundo de Martinus.

Respuesta de Henrik Saxe: La razón por la que todos estamos tan preocupados por la cuestión climática en estos años es porque los cambios actuales y, no menos importantes, los previstos en los sistemas climáticos globales afectan a todos los seres vivos de la Tierra, a la humanidad, a los animales y a las plantas, y porque el calentamiento global amenaza con descontrolarse.

Si la temperatura de las regiones árticas, donde se registra el mayor calentamiento global, sigue aumentando, la tundra de enormes zonas del hemisferio norte empezará a derretirse y un gas de efecto invernadero muy potente –el metano– se liberará a la atmósfera en cantidades tan grandes que el cambio climático se autorreforzará. Un proceso que no podemos detener con nuestros conocimientos actuales.

Grandes catástrofes en forma de inundaciones, sequías y huracanes desplazarán a cientos de millones de personas. Refugiados climáticos. Pérdida de cosechas y carestías, brotes de nuevas enfermedades, pérdida de vidas, pérdida de ecosistemas valiosos. La economía mundial se verá gravemente afectada y, como consecuencia, podrían estallar guerras a una escala sin precedentes. ¿Quizás una tercera guerra mundial?

Aunque Martinus no escribe sobre el calentamiento global, sus análisis ofrecen un modelo explicativo. La energía del peso domina en la materia donde se

genera el calor. La energía del sentimiento domina en la materia representada por el frío. El exceso de energía de peso provoca expansión y destrucción, el exceso de energía de sentimiento provoca estancamiento y melancolía. Esto puede interpretarse como que el calentamiento global significa que nuestra madre tierra macrocósmica como ser consciente, en estas décadas, segundos para el globo, se ve desafiada por una preponderancia de la energía de peso sobre la energía de sentimiento. Nosotros lo sentimos como calor, el globo quizás como irritación e intolerancia. ¿O fiebre?

Exceso de energía de peso desencadena lo que Martinus denomina *fuerzas animales*. Las fuerzas animales en la conciencia de la Tierra pueden resumirse en lo que Martinus llama el mesocosmos, es decir, nuestro propio plano de existencia, con una palabra nueva: Policrisis. La policrisis en el mesocosmos abarca mucho más que el calentamiento global y sus múltiples consecuencias. Incluye desequilibrios que causan sufrimientos, como la guerra de Rusia contra Ucrania, la escasez de energía en Occidente, la inflación galopante, los disturbios políticos y económicos, las huelgas generales, la pérdida de biodiversidad, la contaminación del aire y del agua, así como los tiroteos y riñas a cuchilladas en las calles.

A nivel celular y orgánico, lo que Martinus denomina el microcosmos, la escalada de enfermedades derivadas del estilo de vida expresa desequilibrios entre la energía de peso y la de sentimiento: diabetes, cáncer y enfermedades cardiovasculares, estrés y depresión. Cada vez con más frecuencia surgen nuevos virus y bacterias a los que no somos resistentes.

La policrisis se extiende así sincrónicamente por el micro-, el meso- y el macrocosmos. No somos los únicos que experimentamos el desequilibrio. A menudo existe un déficit de energía de sentimiento a todos los niveles. Hay que restablecer el equilibrio entre la energía de peso y la de sentimiento, lo que según los análisis de Martinus producirá la temperatura normal, un equilibrio vivificante en todos los planos de la existencia. Pero, ¿quién es el

responsable de los desequilibrios y cuál es la mejor medicina?

Nosotros, los humanos, aquí en el mesocosmos, somos responsables tanto hacia arriba como hacia abajo de ayudar a equilibrar la energía de peso y la de sentimiento. Responsables con nuestros cuerpos y con la tierra.

En relación con el macrocosmos, nosotros, como representantes de las células cerebrales del planeta, podemos tomar medidas para reducir el calentamiento global reduciendo nuestro consumo de combustibles fósiles y comiendo más alimentos a base de plantas. Esto frenará el calentamiento galopante de la atmósfera. Y para los demás aspectos de la policrisis, que suelen representar un predominio de la energía de peso, podemos esforzarnos por practicar pensamientos y acciones amorosos (energía de sentimiento), por ejemplo, apoyando la ayuda de emergencia y las iniciativas para la coexistencia pacífica y dominando nuestra intolerancia y juicio (energía de peso.)

En relación con el microcosmos, podemos reforzar nuestro sistema inmunitario mediante dietas basadas en plantas (saludables y respetuosas con el clima), ejercicio, descanso y, posiblemente, vacunas. Estilo de vida sano y actividades alegres. Las dietas basadas en plantas benefician a nuestro microcosmos (salud), mesocosmos (clima, medio ambiente y bienestar animal) y macrocosmos (clima.)

Pero ¿qué nos haría expresar amor por todo y todos en el macrocosmos, mesocosmos y microcosmos? Martinus explica que es la suma de las experiencias de sufrimiento que hemos integrado en nuestra conciencia que nos hará hacerlo. Teniendo esto en cuenta, nuestra inteligencia naciente puede ayudar a los sentimientos a equilibrar nuestra intolerancia, etc. (la energía de peso), tal vez porque cada vez más nos damos cuenta de que es injustificada ya que nosotros mismos somos la causa profunda de lo que nos molesta.

Karin Jansson, nacida en 1960, es periodista, editora de la revista Odlaren (El Criador) y una de las fundadoras de Holma Folkhögskola (La academia popular de Holme) en Suecia, donde actualmente enseña cultivo regenerativo y diseño de permacultura. Desde hace tiempo organiza cursos y conferencias en la cosmología de Martinus.

Respuesta de Karins Jansson: La crisis climática es una de las muchas problemáticas que demuestran claramente la necesidad de una ciencia espiritual. No cabe duda de que la ciencia materialista ha avanzado mucho en la comprensión del mundo físico, pero como la materia física se sigue percibiendo como muerta y aún no está conectada con la conciencia, la ciencia puede a veces –como en el caso de la crisis climática– cometer errores y crear así mucho malestar e incluso, como en este caso, miedo del hundimiento de la humanidad.

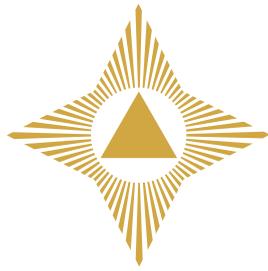
Martinus explica que toda la materia física consiste en una combinación de fuego (energía de peso) y frío (energía de sentimiento). Pero estas energías están siempre asociadas a la conciencia. Cuando la Tierra se calienta, es señal de que actualmente hay un exceso de energía de peso, lo que probablemente se deba a un cierto desequilibrio en la Tierra justo antes de que se abra su conciencia cósmica (según Martinus, el ser terrestre está en proceso de experimentar el «gran nacimiento», y esta experiencia va precedida de una crisis religiosa que ejerce una enorme presión sobre su organismo). Es probable que a la Tierra le ocurra hoy lo mismo que a Martinus cuando tuvo su despertar cósmico: experimentó varias reacciones físicas y malestar. Es probable que la Tierra esté pasando por un proceso similar.

Científicamente, este calentamiento puede relacionarse con un aumento de la quema de combustibles fósiles y, como consecuencia, estamos asistiendo a un aumento del dióxido de carbono en la atmósfera. Esto es resultado de las fuerzas de la conciencia (climas de pensamiento) que se manifiestan en el ser terreno, pero que al mismo tiempo está vinculado a la codiciosa explotación de los recursos naturales por parte de los seres humanos. En el futuro, la Tierra recuperará su equilibrio interno y utilizará su energía de sentimiento para enfriar el cuerpo (el planeta) y, al mismo tiempo, las personas dejarán de sobreexplotar sus recursos.

Vemos procesos similares en nuestros propios cuerpos. Cuando enfermamos, nuestro sistema inmunitario reacciona creando fiebre e inflamación. La fiebre provoca una liberación general de energía de peso en el cuerpo, mientras que la inflamación eleva la temperatura localmente en determinadas zonas del cuerpo. La ciencia médica es cada vez más consciente de que la inflamación es el factor subyacente de numerosas enfermedades. Básicamente, estas afecciones inflamatorias se producen cuando la mente no consigue enfriar el cuerpo lo suficiente y, en su lugar, permite que la ansiedad, la ira y la frustración se extiendan, provocando sobrecalentamiento y enfermedad.

Cuando una persona no puede controlar su propio clima de pensamiento, corre el riesgo de que la enfermedad se apodere del cuerpo y acabe causando su destrucción física, pero la Tierra está tan altamente evolucionada que esto no puede ocurrirle. Por otro lado, aquí en la Tierra, podemos esperar que la depuración a la que se somete el planeta antes de su nacimiento cósmico vaya a causar muchos desequilibrios. Es probable que experimentemos desastres naturales, guerras y colapsos económicos que cambiarán fundamentalmente la vida en la Tierra. Pero estos cambios son necesarios para que empecemos a construir una sociedad basada en el amor y el respeto a todos los seres vivos.

Para apoyar nuestro propio desarrollo y el del planeta en el futuro, podemos optar por vivir de la forma más respetuosa con el medio ambiente que podamos, mientras al mismo tiempo trabajamos con el clima de nuestro pensamiento. No se trata de convertirnos en ascetas y renunciar a viajar y consumir, pero es razonable plantearse si nuestro modo de vida está en armonía y es solidario con el planeta y la humanidad. Sin embargo, como siempre, nuestra tarea más importante es mantenernos en equilibrio y conservar un equilibrio mental que nos permita inspirar y ayudar a quienes nos rodean. No podemos evitar los trastornos a los que se enfrentan el planeta y la humanidad, pero podemos elegir ahora ser co-creadores de la nueva cultura del amor que se extenderá por los continentes dentro de unos cientos de años. ●



**Textos y artículos
de Martinus**

La íntima relación entre el macro ser y sus micro seres: Existe una protección por parte del macro ser a sus micro seres

Estos tres capítulos de Livets Bog VI explican cómo y por qué funciona la protección

2025. Como ningún ser vivo puede existir sin ser un macro ser para sus micro seres, y esto se repite, así mismo, por lo que respecta a los micro seres, dado que éstos también son macro seres para los micro seres de su organismo, es un hecho que todos los seres vivos, están de este modo, como ya hemos dicho, sometidos a un principio cósmico de protección. Como, de este modo, es una condición vital para el macro ser proteger a los micro seres de su organismo, lo que se oculta bajo el concepto «providencia» se convierte aquí en un hecho inevitable. Todos los seres vivos están, así, sujetos al principio protector de una providencia. Los hombres de la Tierra, los animales, las plantas y los minerales son partes orgánicas del gran cuerpo que llamamos Tierra. La Tierra es, de este modo, un ser vivo y constituye nuestro macro ser y está sujeta a las condiciones de vida de un ser de este tipo: la protección de los micro seres de su propio organismo.

2026. Como los hombres son, entre otras cosas, micro seres del organismo de la Tierra, su experimentación transitoria de la vida dependerá de la protección y las condiciones de vida que el yo de la Tierra cree en su organismo (la Tierra), además de la protección que, por medio de la creación de salud para los micro seres

de su propio organismo, creen para ellos mismos. Si no tienen en cuenta que tienen que crear esta salud o protección para los micro seres de su propio organismo, no obtendrán mucho placer de la protección del macro ser o no serán capaces de experimentarla y disfrutarla. ¿De qué sirve que un hombre viva en el más maravilloso clima, rodeado de una naturaleza extraordinaria y con buenas condiciones de vida, cuando en su organismo se agita una enfermedad mortal y dolorosa? Aquí nos encontramos junto a las realidades de la imagen del universo o análisis del misterio de la vida que convierten en un hecho que no sólo tenemos que amar a nuestros prójimos del mesocosmos y vivir en la vida cotidiana en armonía y tolerancia con estos seres, sino que, para tener una vida normal plena, también tenemos que crear protección para nuestros microseres. Esto quiere decir, a su vez, que tenemos que vivir una vida sana. En el mismo grado que no vivimos una vida sana, contribuimos a disminuir o destruir la vida de nuestros microseres. Por consiguiente, para poder verdaderamente experimentar una vida normal plena, tenemos que cuidar de que los órganos por medio de los que se experimenta la vida, es decir, los microseres que habitan y constituyen los órganos de nuestra vista, nuestro oído, olfato y gusto, nuestra



Joseph Perez | unsplash.com

facultad de sentir, los órganos de nuestras glándulas, nuestros órganos de la respiración, nuestro corazón y nuestro cerebro, etc. tengan las mejores condiciones posibles. Por lo tanto, tenemos que dormir y descansar suficientemente, tenemos que consumir la comida y bebida absolutamente más sana, tenemos que acostumbrarnos a evitar los estimulantes que conducen a la muerte: alcohol, nicotina, morfina y todas las otras sustancias totalmente destructoras de los órganos vitales. Lo mismo es válido para la alimentación de la conciencia, es decir, las clases de pensamientos. Tenemos que evitar los tipos de pensamientos que son mortíferos para la experimentación psíquica de la vida, tales como accesos de ira, pensamientos de odio o persecución hacia los seres que nos rodean, falsedad y deseos de calumniar y otras clases de pensamientos

egoístas. El alimento espiritual absolutamente sano para el hombre son todas las clases de pensamientos altruistas. Estos pensamientos son vivificantes tanto física como psíquicamente, del mismo modo que las clases de pensamientos egoístas son física y psíquicamente mortíferas para el hombre. La mayor parte de enfermedades internas orgánicas y crónicas se deben a tipos de pensamientos erróneos y, por consiguiente, venenosos. La vida nos muestra aquí como un hecho que la experimentación de la vida por el ser no es únicamente algo puramente físico. Es, al contrario, nada menos que un resultado de la colaboración de nuestro propio ser con una «providencia». Si no estamos en contacto con esta providencia (nuestro macroser), nuestra experimentación de la vida se vuelve, de modo correspondiente, defectuosa. Pero no podemos estar



Getty images

en contacto con esta providencia si nuestro propio organismo es, de modo correspondiente, defectuoso. Estamos determinados para ser un órgano que da vida en nuestro macroser, no podemos serlo si nuestro organismo es defectuoso y no puede cumplir su objetivo. Cuando no puede cumplir su objetivo, se convierte en una molestia, un estorbo, se convierte a veces en algo que el macroser tiene que extirpar. Y entonces este microser tiene una muerte no natural, es decir, muere prematuramente. Muere antes de que haya llegado el momento que, de lo contrario, sería normal para él morir. La naturaleza a nuestro alrededor no es, por lo tanto, para nosotros fuerzas muertas casuales, del mismo modo que nuestras funciones internas orgánicas: digestión, circulación de la sangre, funciones de las glándulas, pensamientos etc. tampoco son casuales. Son manifestaciones orgánicas vivas a través de las cuales un macroser está en condiciones de mantener su experimentación de la vida, del mismo modo que nuestro organismo es un instrumento por medio del cual estamos en condiciones de experimentar la vida. Nuestra experimentación de la vida es, por consiguiente, una relación muy íntima con los tres hechos

imborrables: microcosmos, mesocosmos y macrocosmos.

2027. *La vida cotidiana de nuestro yo es la relación de nuestro yo con nuestro organismo que, en sí mismo, es un mundo habitado por miríadas de seres vivos cuya salud y bienestar nuestro yo ayuda a determinar. Puede tanto condicionar la salud y el bienestar de estos pequeños seres en su mundo, como su enfermedad y destrucción. Por consiguiente, tiene que definir su actitud con respecto a estos seres, lo sepa o no, lo quiera o no. Su relación con estos pequeños seres condiciona la salud y el bienestar de su organismo o la mala salud, la enfermedad y, con ello, la destrucción del organismo. La falta de cumplimiento por el ser de las condiciones para la creación de la vida y el bienestar de estos pequeños seres significa muerte y destrucción para su propio organismo. Que el mandamiento: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo» es el cumplimiento de la ley se nos muestra aquí como un hecho muy claro. El quinto mandamiento: «No matarás» también puede ser transgredido en nuestra relación con la vida de nuestro propio organismo.*

El quinto mandamiento

CAPÍTULO 1

Toda violación de los Diez Mandamientos de la Biblia es, cada una, una violación del Quinto Mandamiento de la Biblia

Para los seres humanos, en realidad hay un solo mandamiento, el quinto mandamiento de la Biblia: «No matarás». Todas las violaciones de los otros diez mandamientos de la Biblia no son más que una variación de la violación del quinto mandamiento. En la misma medida en que puedas cumplir el quinto mandamiento, en la misma medida construirás un destino feliz. En la misma medida en que te desarrollas como «ser humano». En todas las situaciones en las que matas, todavía estás sin desarrollar y revelas la descendencia del hombre de los animales. El humano inacabado no es, pues, un humano en su cultura pura pero tampoco es un animal en su cultura pura. Incluso los seres humanos más primitivos tienen ciertas áreas de su conciencia y comportamiento en las que observan el quinto mandamiento mientras matan en otras áreas más amplias. Para los animales, en cambio, matar es una condición de vida. No pueden afirmarse ni defenderse de otra manera.

CAPÍTULO 2

Aunque no mates a personas o animales, puedes ser un infractor del quinto mandamiento

Ahora bien, la mayoría de las personas probablemente afirmarán que nunca han matado a un ser humano y que, por lo tanto, no pueden ser asesinos o violadores del quinto mandamiento. Sin embargo, no haber matado a un ser humano no constituye una observancia plena o total del mandamiento. Por ejemplo, si matas animales por cualquier motivo, estás violando el quinto mandamiento. El quinto mandamiento dice simplemente: «No matarás». No hay excepción alguna. No dice que sólo los seres humanos no deben ser asesinados. Pero incluso si no matas a humanos o animales y no comes alimentos de origen animal, puedes estar violando el quinto mandamiento. Esto se debe a que matar no es sólo matar organismos humanos y animales. Todos los actos de brutalidad, violencia y daño a los organismos de otros seres están alimentados exactamente por la misma energía que desencadena el asesinato y la matanza: la ira, el odio y la amargura. Esta energía constituye la energía asesina en su cultura pura. Todas las acciones desencadenadas por esta energía tienen como único objetivo absoluto dañar o destruir la vida de otros seres. Tal daño o destrucción de la vida de otros seres significará el correspondiente deterioro de su experiencia de la vida. Pero tal deterioro de la experiencia de la vida es lo mismo que haberse convertido en una zona muerta

correspondiente. Si has destruido los ojos de una persona, has matado la parte de su experiencia de vida que se basaba en sus ojos. Por tanto, destruir los ojos de otro ser u otras partes de su organismo y sus sentidos también equivale a matar. E incluso si este tipo de asesinato es sólo parcial y no afecta a todo el organismo, sigue siendo una violación del quinto mandamiento en la misma medida en que ha destruido partes del organismo del otro ser y le ha causado una mayor o menor pérdida de experiencia vital.

CAPÍTULO 3

No es sólo el organismo físico el que puede ser matado total o parcialmente

Pero no es sólo la matanza total o parcial del organismo físico de otros seres lo que viola el quinto mandamiento. También se puede infligir una muerte parcial o una discapacidad a la mentalidad o psique de otro ser, por la que éste pierde una parte mayor o menor de su movilidad, sufre un ataque de nervios, se convierte en una ruina espiritual. Tales asesinatos parciales son facilitados por extorsionadores, usureros, acreedores despiadados y exorbitantes, propagadores de rumores o calumniadores y muchas otras personas primitivas que, en las situaciones dadas, siguen estando completamente desprovistas de talento humanista hacia los seres que se han convertido en sus víctimas. Como te darás cuenta, la violación del quinto mandamiento abarca un ámbito mucho más amplio de lo que se suele considerar en la vida cotidiana. Y como casi ninguna persona corriente puede pretender estar libre de esta infracción, la mayoría de la gente estará, por tanto, más o menos relacionada espiritualmente con el asesino. La persona que realmente quiera avanzar y ascender hacia las cumbres de la humanidad y la cultura debe reflexionar sobre este parentesco con los saboteadores de la vida.

CAPÍTULO 4

La utilización por el hombre del principio mortífero no puede terminar de repente

Ahora, por supuesto, se objetará que tal cumplimiento total del quinto mandamiento es completamente imposible para los seres humanos. Millones de personas en todo el mundo viven de la caza y la pesca. Millones más viven de la cría de animales de abasto para alimentar a incontables millones de personas. Y, por último, cuando es una violación del quinto mandamiento defenderse de delincuentes que quieren robar y saquear, engañar, practicar la violencia y la opresión o perseguirlo a uno hasta la muerte, es imposible mantener el orden o la justicia en la sociedad sin esta violación. Todas las instituciones de defensa, como el ejército, la policía y el poder judicial, el encarcelamiento y el castigo serían también una violación del quinto mandamiento. Imaginemos el colapso cultural y la anarquía que se producirían si estas instituciones fueran abolidas hoy en día porque violan el quinto mandamiento. Es un hecho incontestable que estas instituciones son indispensables.

Por supuesto, es cierto que la caza, la pesca y la matanza, así como el gobierno, el ejército, la policía y los sistemas judiciales, son hoy factores culturales tan prominentes que no es posible prescindir de ellos ni cambiarlos de repente a través de la política, la dictadura o la propaganda religiosa. Estos factores no han sido creados por un acto repentino de voluntad. Son el resultado de milenios de tradición y están orgánicamente incorporados en los seres como parte de su naturaleza, alma y conciencia actualmente normales, del mismo modo que las tradiciones de los cazadores de cabezas, los bosquimanos, los hotentotes y otros naturalistas están orgánicamente incorporadas a la conciencia y el alma de estos seres. La psique de estos seres no puede ser cambiada por la invención humana, la dictadura y el



Jack blueberry | unsplash.com

castigo. Pero, por supuesto, esto no significa que el desarrollo se detenga y que los seres humanos sean inmutables y deban permanecer en su actual fase de desarrollo hasta un futuro desconocido. Nada en el mundo permanece inmóvil. Todo cambia.

CAPÍTULO 5

El proceso creativo divino que llamamos «la naturaleza» lleva todo a la más alta perfección en su faceta final

El proceso mental y soberano que conocemos como «evolución» ha transformado hasta ahora, a través de diversas épocas especiales, tanto la tierra como toda la vida que existe en ella. Nada es hoy como era hace milenios, por así decirlo. Y nada será en el

futuro como es hoy. Este proceso de transformación que lo abarca todo hace surgir, en forma de creación lógica, toda la vida de la imperfección a la perfección, del primitivismo a la intelectualidad, de la brutalidad a la humanidad, del odio al amor. Esta transformación o creación la tiene la naturaleza o Dios en su propia mano. Los humanos no pueden cambiarla en absoluto, ya sea mediante la revolución, la guerra, la dictadura, la tortura, la política o el sectarismo religioso. Entre otras cosas, ha transformado la tierra de un océano de fuego a un mundo apto para el desarrollo o la perfección de miríadas de seres vivos. La misma creación divina ha llevado a cabo esta creación o perfección de la experiencia vital con una certeza inquebrantable. De ser sólo débiles impulsos inconscientes en la materia mineral, dicha creación o evolución se llevó más lejos, se convirtió en un débil indicio de conciencia incipiente a través de los organismos vegetales. Y a partir de ahí, el desarrollo llevó la experiencia vital más allá, hacia una capacidad mucho mayor. Los organismos vegetales se transformaron de vegetales en animales y los seres se convirtieron en «animales». Con estos organismos, los seres fueron bendecidos con una conciencia diurna muy ampliada y libertad de movimiento. No obstante, el proceso de perfeccionamiento continuó.

CAPÍTULO 6

El desarrollo de la capacidad humanística no puede adquirirse sólo mediante la enseñanza

En el animal comenzó el desarrollo de nuevas capacidades que lo elevaron gradualmente a un plano mental mucho más elevado. Comenzó a convertirse en un ser completamente nuevo. El animal se convirtió en el actual ser humano terrenal. Pero la perfección no se ha detenido ahí. Se siguen desarrollando nuevas capacidades. Además de la inteligencia, que se encuentra en un estado avanzado de

desarrollo en muchas personas y ha dado lugar a la ciencia materialista moderna, una nueva facultad ha comenzado a desarrollarse rápidamente. Esta nueva facultad favorece la dotación y la actitud humanista del hombre. Es esta facultad la que hace imposible seguir haciendo el mal a otros seres. Esta facultad sólo se desarrolla a través del sufrimiento. No puede desarrollarse mediante la educación, como la inteligencia. Pero cualquier sufrimiento que un ser, consciente o inconscientemente, inflija a otro ser vivo requerirá que él mismo quede permanentemente ligado al plano del sufrimiento. En los campos en los que un ser humano no tiene corazón para infligir sufrimiento a otros seres, está protegido. En estos campos, no necesita ni armas de fuego ni otras medidas de defensa mortíferas o mutilantes. Allí no puede sufrir. Pero en aquellas situaciones en las que todavía puede pensar en hacer daño a otros seres, no importa en qué condiciones, no importa si está bajo defensa o ataque, está sin protección. El hecho de que pueda salvar su propia vida en la situación dada matando o mutilando a su adversario es ciertamente una especie de protección, pero condiciona infaliblemente o conlleva infaliblemente en el destino de uno que tarde o temprano deba pagar esta matanza o el sufrimiento así infligido al prójimo con la propia vida o con un sufrimiento similar en el propio organismo.

CAPÍTULO 7

Mientras uno se defiende mediante la guerra, la brutalidad y la violencia, no podrá salir del dominio o zona de onda del sufrimiento o la guerra

Una defensa de este tipo contra los ataques malvados de otros seres basada en matar y mutilar no es, en realidad, ninguna defensa. Requiere que el ser siga ligado al dominio del principio mortífero.



El principio mortífero
Leon Pauleikhoff | unsplash.com

Debe seguir ligado al plano del sufrimiento. Debe seguir temiendo ser vencido y atormentado o asesinado por el adversario. Debe seguir sintiéndose obligado a «defenderse» o protegerse mediante la fuerza bruta y las armas mortíferas y los métodos de mutilación. El odio no puede acabar con el odio. La enemistad no puede acabar con la enemistad, la guerra no puede acabar con la guerra, la brutalidad no puede acabar con la brutalidad, la ignorancia no puede acabar con la ignorancia. Mientras un ser permanezca en la longitud de onda de estos fenómenos en su conciencia o alma, es decir, mientras cuente con ellos como único medio de protección, pertenece a esta región de ondas, que es lo mismo que el plano del sufrimiento o el dominio de los destinos infelices. La única salida absoluta de esta zona, que

en realidad es el Ragnarok o infierno de la Biblia, es un cambio de longitud de onda en el alma o psique. Pero es precisamente este cambio de longitud de onda lo que el propio sufrimiento crea en el alma y la psique de todo ser humano en virtud del hecho de que desarrolla gradualmente las disposiciones simpáticas, la capacidad de humanidad o caridad, es decir, la capacidad de no poder hacer ya el mal a ningún ser vivo con independencia del mal al que te haya sometido. Entonces ya no estás domiciliado en la zona de onda del principio mortífero. Entonces tu conciencia y tu alma, y por lo tanto tu forma de ser, residen en un área de onda completamente nueva y opuesta que te hace totalmente inmune a todos los ataques malignos del principio asesino. Esta franja de ondas te llena del amor total que disuelve todo

odio, promueve la amistad total que disuelve toda enemistad, promueve la paz total que impide toda forma de guerra, promueve la humanidad que elimina toda brutalidad, promueve el conocimiento que elimina toda ignorancia. Y aquí te has convertido en el cumplimiento del gran propósito de Dios por medio del ser vivo en que te has convertido: «El hombre a imagen de Dios».

CAPÍTULO 8

La naturaleza de Cristo, el hombre a imagen de Dios según su parábola

Aquí, pues, comprendemos plenamente la forma de ser de Jesús y por qué él pronunció las grandes y eternas palabras «Mete tu espada en la vaina; porque el que a espada matare, a espada perecerá». «Pero yo os digo que no resistáis al mal; y si alguno te hiriere en la mejilla derecha, vuélvele también la otra». Del mismo modo, también entendemos aquí cómo había verdad científica detrás de sus palabras en la cruz, donde pide perdón a sus verdugos con las palabras: «... porque no saben lo que hacen». Sabía que no estaban desarrollados, que eran seres aún inacabados. No tenían ni la dotación intelectual ni la humanística para ver la situación con la claridad divina desde la que el «hombre a imagen de Dios» acabado observaba el acontecimiento. Pero aquí en la cruz se reveló a todo el mundo cómo el hombre acabado cumple el quinto mandamiento. Incluso en las peores situaciones y frente al pueblo que, con odio e ira, había clavado su cuerpo físico en una cruz, conservó su espíritu amoroso, bendiciendo a todos los que le maldecían con su tortura mortal. Y así se mostró el comportamiento, la intelectualidad y la humanidad que, combinados con la observancia del quinto mandamiento, le convirtieron en «el camino, la verdad y la vida» o el hombre perfecto a imagen de Dios. Y fue en virtud de esta observancia

total del quinto mandamiento que se convirtió en el fundamento cultural de una nueva época mundial, cuyos primeros débiles dolores de parto llegaron a ser idénticos al cristianismo eclesiástico, pero cuya irrupción total en forma de intelectualidad y humanidad culminantes y combinadas, que de nuevo es lo mismo que la mentalidad de Jesús, perfeccionará en el comportamiento práctico al hombre en su época final en el largo viaje evolutivo de la oscuridad a la luz.

CAPÍTULO 9

Sin la observancia del quinto mandamiento no hay salida de la oscuridad

Sin la observancia del quinto mandamiento, no hay camino hacia adelante, ni amor al prójimo, ni paz mental, ni dicha o seguridad en la vida. Seguirás viviendo en el dominio de los horrores y los destinos infelices y la superstición culminante de que la mayor protección del hombre es la guerra, la matanza, la ejecución, la tortura y el castigo. Así, no se comprende que la única protección real y absoluta en la vida es el camino hacia Dios, sino que el camino hacia Dios es la observancia del quinto mandamiento. Hay que decir aquí, sin embargo, que la observancia del quinto mandamiento es una forma de manifestación que, por supuesto, no se puede practicar por el mero hecho de conocer sus preceptos. Es una forma de manifestación que surge gradualmente en el ser según los efectos de su transgresión del quinto mandamiento que ha experimentado. Estos efectos son, pues, los mismos que los sufrimientos o destinos desgraciados. Estos sufrimientos o destinos dan lugar gradualmente en el ser a la facultad humana o amor al prójimo. En la misma medida en que surge esta facultad, hace que el ser sea incapaz de hacer el «mal». Cuando esta capacidad humana aún no está suficientemente desarrollada, el ser hace el «mal»

en un grado similar, aunque no quiera realmente hacerlo. Por lo tanto, las personas en esta etapa experimentan, como Pablo, que el «bien» que quieren, no lo hacen, pero el «mal» que no quieren, lo hacen. Pero esto es muy natural en la etapa en la que se encuentran estas personas. Nadie puede ser un maestro al principio de una forma de manifestación que tiene que practicar. Es sólo cuando se alcanza el entrenamiento o la perfección que es necesaria para hacer del ser un maestro de la misma, que puede manifestarla. Además, la humanidad terrestre está envuelta en una zona de destinos tan oscuros que surgen situaciones en las que no importa lo que hagas, es un «mal». En tal situación tienes que averiguar cuál es el «mal menor» y luego actuar en consecuencia. Eso sería lo más amoroso. Con esta actitud mental y de comportamiento, la capacidad de cumplir el quinto mandamiento crecerá con fuerza y hará que Dios y el paraíso sean un hecho fundamental en tu mente.

Título original: «Det femte bud», artículo del librito no. 19 titulado: *Destellos cósmicos*, traducido del danés al castellano por Else Byskov y David Pinzón. ID del artículo: M0280

Pasar por la vida cotidiana con la conciencia oscurecida

1. Una parte de la vida humana no es de naturaleza física

Antes he explicado cómo todos somos seres eternos, de hecho, idénticos a la eternidad misma. Nuestro yo o ser real es algo que sobrevive a todas las formas de tiempo y espacio. Por tanto, estamos viajando eternamente a través del tiempo y el espacio, lo que a su vez significa todas las formas existentes de movimiento, creación o todas las formas de cosas creadas, detalles espirituales y físicos, tanto agradables como desagradables, a través de mundos oscuros y luminosos, esferas o planos de existencia. Esto a su vez significa que nuestra vida diaria es una caminata. caminamos de experiencia en experiencia. Una parte de este camino la hemos recorrido. A esta parte de nuestro camino la llamamos pasado. Una parte de este camino la estamos experimentando actualmente. A esta parte del camino la llamamos presente. Y luego tenemos una vista más o menos amplia de la parte del camino que tenemos por delante, pero que aún no hemos experimentado. A esta parte la llamamos futuro. Así, cada día y cada noche caminamos un poco hacia el futuro, convirtiéndolo en presente y transformándolo en pasado una vez que la hemos pasado. Mientras que el presente es la parte más concreta del camino, el pasado y el futuro son puramente abstractos, es decir, de naturaleza espiritual o no física. Así, entre otras cosas, se convierte en un

hecho que parte de nuestra vida no es de naturaleza física en absoluto.

2. Sin memoria, nuestro viaje de vida carecería de detalles

Nuestra experiencia de la noche que acabamos de pasar ya no está en el plano físico, pero sigue existiendo en nuestra conciencia, en nuestra memoria. Lo mismo ocurre con la mañana que acabamos de vivir, por no hablar de todos los años que hemos recorrido. Todo el pasado vivido ya no es algo que experimentemos con los sentidos físicos, sino con la memoria. Sin este recuerdo, no podríamos obtener mayor placer de las experiencias del presente. Por ejemplo, nos reconocemos unos a otros gracias a la memoria. En virtud de nuestra memoria reconocemos los distintos fenómenos que encontramos en la naturaleza. Lo mismo ocurre con todos los fenómenos que encontramos en la calle o en el mar, en el aire o en el agua. En la misma medida en que tenemos memoria, podemos reconocer nuestras experiencias, lo que a su vez significa saber qué es lo que vemos. Si no tuviéramos memoria, ¿cómo sabríamos con quién nos encontramos, si son conocidos o desconocidos? ¿Cómo sabríamos lo que es un coche, un tren o un animal? – De hecho, ¿qué significaría la educación escolar que hemos recibido en mayor o menor medida? – Estaríamos entre los más



Sabri Tuzcu | unsplash.com

estúpidos de los estúpidos. Sin memoria, nuestra experiencia vital carecería de detalles. Nuestro viaje de vida sería un pasaje en un medio de transporte con ventanas cerradas. Aunque viéramos y oyéramos, lo que viéramos y oyéramos, o en pocas palabras todo lo que experimentáramos, se nos escaparía hacia el pasado tan irreconocible e incomprensible como cuando surgió del futuro para nuestra vista y nuestro oído. Nuestro viaje de vida sería análogo a viajar en avión, tren o coche con las oscuras cortinas puestas en las ventanillas.

3. Un viaje cósmico con las ventanas cerradas

Puesto que el viaje de nuestra vida no tiene otro propósito que experimentar, ver y oír, sentir y percibir,

este propósito sólo puede experimentarse en un grado que se corresponda con lo que tenemos de memoria. Y aquí somos testigos de que muchos de los pasajeros de este viaje cósmico viajan más o menos con las cortinas cerradas y ni siquiera tienen luz detrás de las cortinas cerradas. Por lo tanto, están sentados en una oscuridad correspondiente. No ven nada fuera del avión o del medio de transporte y, por lo tanto, ni siquiera saben que están viajando. No tienen ni idea de que están viajando a través de mundos maravillosos y bellos, países de maravillas cósmicas. En comparación con los demás pasajeros, que tienen las ventanillas totalmente abiertas y orientadas hacia el entorno, serán como animales brutos. Del mismo modo que los animales sólo se ocupan de buscar comida y reproducirse, estos viajeros cósmicos tras las ventanas cerradas no tienen ninguna otra

experiencia vital. Reniegan por completo de la nave en la que viajan, no quieren ni oír hablar del mundo cósmico, de la eternidad por la que viajan y con la que, de hecho, son idénticos. Ni siquiera tienen la capacidad de percibirse a sí mismos como una mosca de mayo en este reino gigante. No son más que una mota de polvo, una bola arrojada para las tormentas del azar, por las que han surgido y volverán a perecer. Verdaderamente una confirmación irrefutable de las ventanas cerradas.

4. Desde el compartimento a oscuras, los pasajeros sólo pueden percibir las condiciones de vida locales

Pero una habitación cerrada y oscura no es un espacio vital perfecto para muchas personas, y mucho menos como medio de transporte. Todas las esferas de interés están dentro de este espacio. Todos luchan con todos por una vista. No se dan cuenta de que esta lucha no sirve para nada, ya que la habitación o compartimento está tan cerrado que no hay ni un solo lugar desde el que se vea algo más allá del espacio oscuro. Oscuridad, oscuridad y más oscuridad es todo lo que encuentra el ser, por mucho que ataque y mate a sus compañeros de viaje. Las ventanas no se abren por esta razón. No hay experiencia del viaje cósmico de la vida. Los seres del compartimento estrecho y oscuro creen que eso es toda la existencia, y que su vida primitiva en el espacio oscuro es la mejor del universo, que en realidad sólo ven en forma de diminutas estrellas luminosas, distantes de ellos en el espacio a distancias astronómicas inconmensurables; miles y miles de años luz. Por supuesto, creen que estos distantes y poderosos soles, planetas y mundos son monstruosidades sin vida que navegan aleatoriamente por el espacio infinito. En los soles hace demasiado calor y en los planetas demasiado frío. Creen que todas las condiciones para la vida y la experiencia son el cuerpo animal, igual que el en

que están atados. Creen que la vida está condicionada por los grados de calor, por las condiciones del aire y del oxígeno, por las posibilidades especiales de nutrición, etc. etc. y no se dan cuenta de que esta idea suya es también el resultado de las ventanas cerradas de su vehículo cósmico. No se dan cuenta de que todas las formas de vida que dependen del aire, del oxígeno y del calor son sólo condiciones locales de vida o experiencias especiales, pero no tienen nada que ver con la extinción real de la vida. Ninguna vida puede morir o quedarse sin experiencia. Si una forma particular de experiencia se rompe, la conciencia del ser ya está protegida, de modo que ni siquiera puede perder la conciencia. El ser eternamente vivo puede vivir en el fuego más fuerte así como experimentar el frío más fuerte. Experimenta la adoración a la Deidad en el espacio completamente sin aire, así como puede vivir en lo completamente opuesto a ese espacio en el océano o el agua.

5. Sólo la enseñanza y la educación experiencial permiten acceder a la cosmovisión

Así, las personas más materialistas de la Tierra, los llamados científicos materialistas son los que viven en la mayor oscuridad. Y puesto que son ellos quienes, con sus brillantes conocimientos materialistas y la colosal técnica asesina resultante, ayudan a dirigir a la humanidad, no es de extrañar que la humanidad en la Tierra navegue en la oscuridad cósmica. Después de todo, la técnica del asesinato es el material del que están hechas las postigos de las ventanas cósmicas de la humanidad. Por técnica asesina entendemos no sólo los dispositivos asesinos puramente técnicos, sino también la técnica asesina espiritual o psíquica, es decir, la mentalidad asesina del hombre, caracterizada por una psique que percibe el asesinato y el matar como elementos o detalles justificados de la moralidad. Mientras las penas de

muerte y otros castigos en el verdadero sentido de la palabra existan en la ley y la justicia humanas, la guerra no cesará y no se podrá alcanzar la paz mundial. Se oscurece y se hace imposible el propio organismo cósmico, a través del cual deberíamos mirar por las ventanas de nuestro vehículo cósmico. Todas las mentalidades asesinas son efectos de la ignorancia. Pero la ignorancia o la falta de inteligencia no es algo que pueda castigarse. La ignorancia sólo puede ser eliminada con el conocimiento. El conocimiento es una ampliación de la memoria. La expansión de la memoria es una retirada de los postigos de las ventanas cósmicas. Por lo tanto, la enseñanza y la experimentación o educación experiencial se convierten en lo único que puede abrir el compartimento cósmico de los seres y proporcionarles acceso a la visión de la vida y la muerte por la que transcurre su viaje cósmico. Experimentar y recordar que no se puede morir elimina el miedo a la muerte. Recordar que sólo se puede crear la luz del propio destino con el color de la luz, es decir, con la expresión de la simpatía desinteresada, la bondad o el amor, elimina cualquier actitud hostil hacia el prójimo. Una liberación de esta relación es una liberación de algunos de los postigos que oscurecen la propia vista cósmica.

6. La acumulación de recuerdos vale más que los bienes y el oro

El gran problema para el hombre infeliz es sólo el de adquirir experiencia y conocimiento, no el de castigar y perseguir a su prójimo. La vista completamente libre del viaje eterno de la vida o la retirada completa de los postigos de las ventanas cósmicas sólo pueden lograrse mediante el amor al prójimo. Puesto que el amor al prójimo tiene un poder tan colosal que elimina todo tipo de destino infeliz, que abre los sentidos cósmicos del ser, que elimina toda guerra y todo tipo de pensamientos hostiles hacia cualquier cosa y cualquier persona y crea así

la inquebrantable paz mundial y conduce así al ser a la conciencia cósmica, una conciencia que existe independientemente del organismo físico, y permite así al ser experimentar su propia inmortalidad, su propio ser o yo como elevado por encima del tiempo y el espacio, sí, siendo uno con el camino, la verdad y la vida y, por consiguiente, uno con la Divinidad, entonces una colección de recuerdos aquí debe valer más que los bienes y el oro, pues ninguno de estos bienes puede dar nada en absoluto en la elevada dirección cósmica aquí mencionada. Los postigos de la ventana cósmica no se pueden quitar pagando. No puedes contratar a alguien para que haga el trabajo por ti y así entrar en la luz. El camino celestial no es un camino basado en la pereza. Tienes que recorrer este camino por ti mismo. Aquí no puedes contratar un taxi, un avión o un ferrocarril. Sólo puedes recorrer este camino en virtud de tu propio vehículo: la psique cósmica. Por lo tanto, debes rezar y trabajar, como dice Cristo. Debes estudiar y educarte en el conocimiento cósmico. El genio o conocimiento cósmico abre el camino a todos los corazones, a todas las formas de bendición, a la salud, la belleza, la felicidad y la alegría, a la inmortalidad y a la experiencia de la eternidad.

Manuscrito de una conferencia pronunciada por Martinus en el Instituto Martinus, domingo 8 de octubre de 1950. Revisión y títulos de los párrafos por Torben Hedegaard. Aprobado por el Consejo el 16.12.2022. El artículo no ha sido publicado anteriormente en *Kosmos*. Título original: «Med mørkelagt bevidsthed gennem det daglige liv». Traducido del danés al castellano por Else Byskov y David Pinzón en noviembre del 2023. ID del artículo: M1542.

“

Ya que ... nos encontramos como micro individuos en el organismo gigante, el movimiento que estamos presenciando, las poderosas fuerzas de la naturaleza, los huracanes y las brisas, la lluvia y el sol, día y la noche, el verano e invierno, frío y calor, será idéntico a las funciones vitales del gigante, su digestión. Los desastres naturales, guerra y mutilaciones, son discordancias, son condiciones anormales, son enfermedades e imperfecciones en su apariencia.

”

Martinus
Exequias: capítulo 85

MartinusAgape



«MartinusAgape» es una asociación creada recientemente con el objetivo de apoyar a los interesados en la imagen del universo de Martinus. Quienes ya hayan entrado en contacto con la literatura de Martinus, y deseen estudiar más a fondo esta gran obra, pueden obtener ayuda en forma de libros o libros electrónicos solicitándolo.

La asociación ha sido creada por Edith S. Grønbæk y Martha Font y se dirige, principalmente, a interesados fuera de Escandinavia, que es donde, hasta el momento, la obra de Martinus es más conocida.

«Ambas hemos tenido el privilegio de encontrar esta maravillosa obra de Martinus en un momento de nuestras vidas en que espiritualmente buscábamos el sentido y objetivo de nuestra vida sin encontrar respuestas satisfactorias. Pero el encuentro con esta

gran obra nos ayudó a encontrar respuestas a nuestras preguntas y, simultáneamente, nos dio el coraje necesario que nos faltaba para seguir adelante.

Tras largos años de estudio de esta obra, ha surgido en nosotras el deseo de ayudar a otros a que vivan la misma experiencia. Hemos creado esta asociación para que tú, que deseas profundizar en la obra de Martinus, puedas encontrar apoyo dirigiéndote a nosotras. Su obra está traducida a una veintena de idiomas.

Escríbenos, coméntanos lo que conoces de la obra y tu deseo de seguir profundizando en ella. Puedes escribirnos a: agape.martinus@gmail.com y recibirás nuestra respuesta.

La asociación está preparando una página web.»

E.S. Grønbæk y M. Font

«Hemos demostrado aquí algunos de los factores que demuestran que la Tierra, el vasto globo que habitamos, no es un trozo de materia muerta, y que las realidades prominentes que llamamos “fuerzas de la naturaleza” no son fenómenos aleatorios e inútiles, sino que son las funciones vitales de un ser vivo, completamente análogas a las funciones vitales y a los movimientos de nuestro propio organismo, y que la Tierra es, por tanto, un ser vivo.»

Martinus: *Exequias*, capítulo 8